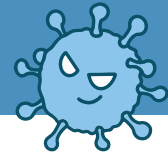


Introducción



La enfermedad por COVID-19, causada por el virus SARS-CoV-2, tuvo un impacto global sin precedentes. Además de los efectos físicos, numerosos pacientes presentaron alteraciones en su salud mental tras la infección. Estas secuelas psiquiátricas han sido especialmente relevantes en la población trabajadora, afectando su bienestar y desempeño laboral.

Objetivo

Analizar las implicaciones médico-laborales y psicosociales derivadas de un caso clínico de secuelas psiquiátricas post-COVID-19 en un trabajador formal y su nexo causal ocupacional con posibles secuelas post-infecciosas en el contexto de la pandemia



Caso clínico

Trabajador masculino de 46 años, sin antecedentes patológicos, que laboró durante 12 años como chofer y auxiliar de almacén en una empresa de válvulas y conexiones, sin exámenes médicos de control. En agosto de 2020 presentó síntomas respiratorios sugestivos de COVID-19 sin confirmación diagnóstica. Un año después desarrolló ansiedad intensa, miedo a salir y sensación de minusvalía, siendo diagnosticado con trastorno de estrés postraumático en Psiquiatría. Fue referido al área de Salud en el Trabajo. Durante la investigación, se documentó contacto estrecho con un compañero de trabajo con diagnóstico confirmado de COVID-19 una semana antes del inicio de síntomas del paciente, sin uso de mascarilla ni medidas de protección, en un periodo de alta transmisión comunitaria (semáforo rojo). El caso fue calificado como enfermedad de trabajo con secuelas psiquiátricas, lo que evidencia la importancia de reconocer las afectaciones mentales post-COVID como parte del daño laboral atribuible.

Discusion

El análisis del caso permitió establecer una relación probable entre la exposición laboral al SARS-CoV-2 y el desarrollo de secuelas psiquiátricas. La cronología mostró síntomas sugestivos de COVID-19 en agosto de 2020 y, casi un año después, la aparición de un trastorno de estrés postraumático diagnosticado por Psiquiatría. La investigación confirmó contacto estrecho sin protección con un caso positivo en un periodo de alta transmisión (semanas 29-30, semáforo rojo), lo que respaldó su calificación como enfermedad de trabajo de origen ocupacional.

Conclusiones

Este caso resalta la necesidad de integrar la salud mental en la vigilancia post-COVID de los trabajadores y de actualizar los criterios institucionales para reconocer secuelas neuropsiquiátricas como enfermedades de trabajo. Se subraya la importancia de implementar estrategias de prevención psicosocial, exámenes médicos periódicos y sistemas efectivos de rastreo y detección temprana. El caso refleja no solo un problema clínico, sino también un desafío normativo e institucional que requiere un enfoque interdisciplinario ante las nuevas condiciones laborales postpandemia.



5523397785



KARLA GUADALUPE MEDRANO DAMASO



Universidad Autonoma de San Luis Potosí.
Instituto Mexicano del Seguro Social.

